INTENTA GRANDES COSAS PARA DIOS

Dag Heward-Mills

Salvo indicación contraria, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

Usada con permiso. Intenta grandes cosas para Dios

Título original en inglés:*Attempt Great Things for God*

Traducido por: *Christian Lingua Translations*

© 2022 Dag Heward-Mills

Primera publicación: 2022 por Parchment House

Descubre más sobre Dag Heward-Mills

Healing Jesus Campaign

Escribe a: evangelist@daghewardmills.org

Sitio web: www.dagheardmills.org

Facebook: Dag Heward-Mills

Twitter: @EvangelistDag

ISBN: 978-1-64330-749-7

Todos los derechos reservados en todo el mundo. Se necesita un permiso escrito de la editorial para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro.

Contenido

1. Intenta grandes cosas
2. Intenta grandes proezas
3. Intenta grandes cosas para Dios, no para ti
4. Intenta mayores obras
5. Intenta cosas nuevas
6. Intenta amar a Dios
7. Intenta luchar por Dios
8. Intenta predicar y enseñar
9. Intenta predicar en cien naciones
10. Intenta plantar un gran árbol
11. Intenta hacer crecer una iglesia
12. Intenta construir una casa grande
13. Intenta construir una iglesia
14. Intenta hacer negocios en las muchas aguas
15. Intenta enviar misioneros
16. Intenta ordenar pastores
17. Intenta ganar almas para Cristo
18. Intenta recoger la cosecha
19. Intenta alcanzar grandes multitudes
20. Intenta tener una gran ganancia
21. Intenta grandes cosas: intenta superar grandes problemas

CAPÍTULO 1

Intenta grandes cosas

Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas.

Isaías 54:2

Este libro trata sobre procurar hacer grandes cosas para Dios. Aquí descubrirás muchas cosas que puedes hacer para él. Algo grande es algo que Dios llama grande, y en este libro nos interesan las cosas que son grandes para él, aquellas cosas que la Biblia llama «grandes». Lo que es grande para un hombre de negocios puede que no lo sea para un siervo de Dios, y lo que es grande para un político puede que no sea visto como grande por Dios.

Estas palabras del profeta Isaías nos instan a procurar ensanchar nuestra tienda, a construir una tienda más grande. Ten la expectativa de que más personas ocupen la tienda y de necesitar una más grande para contener a una multitud mayor.

La profecía es clara para todos los que están interesados en las visiones de Dios, las cuales nos dicen que ensanchemos nuestros ministerios y que esperemos y procuremos cosas grandes.

William Carey, el gran misionero de la India, acuñó estas famosas palabras: «Intenta grandes cosas para Dios y espera grandes cosas de él». El profeta dio la orden de ensanchar la tienda y de alargar las cuerdas. ¿Por qué? ¿Por qué ensancharías la tienda? ¡Porque esperas cosas grandes!

Es importante para los cristianos esperar cosas grandes de Dios y procurar cosas grandes para él. Es triste decir que muchos creyentes no procuran cosas grandes para Dios; en su lugar, las personas se distraen con estrategias comerciales y emprendimientos. Se pueden hacer cosas más grandes para el Señor.

Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; PORQUE LO QUE LOS HOMBRES TIENEN POR SUBLIME, DELANTE DE DIOS ES ABOMINACIÓN.

Lucas 16:15

Cada vez que haces cosas grandes en lo secular, se reducen tus posibilidades de hacer cosas grandes para Dios. Las cosas grandes de este mundo no lo son para Dios. Las cosas de este mundo han secado a la Iglesia; aquello muy valioso para los hombres es abominación delante de Dios.

Muchos han dejado de lado las visiones del cielo y de Dios. En lugar de ver que podemos hacer grandes cosas para Dios, los líderes eclesiásticos han llevado a la Iglesia a los negocios, a la educación y a otros trabajos sociales seculares.

Ganar almas y plantar iglesias no es lo mismo que construir escuelas seculares e instituciones de salud; la salvación es algo muy espiritual y la Iglesia es un cuerpo muy espiritual, no un edificio. La educación no es la salvación; la salvación es la conversión del alma de un hombre y la transformación de su espíritu. Hacer discípulos para Jesús no es lo mismo que formar líderes y emprendedores para el mundo de los negocios. Cuando hablo de procurar grandes cosas para Dios, no me refiero a construir hoteles, universidades, escuelas secundarias o pozos, ni a proveer electricidad a las aldeas. Me refiero a procurar la meta por la cual Jesucristo vino a este mundo: ¡salvarlo por medio de su sangre! La obra más grande es, sin dudas, espiritual.

Querido líder cristiano: ¡por favor, deja de engañar a la Iglesia! Deja de hacernos pensar que crear monumentos terrenales, construir instituciones humanas, hacer negocios e involucrarse en política es lo mismo que llevar a cabo las grandes obras de Dios.

¡Aclarémoslo! Nadie más puede hacer lo que hace la Iglesia. Las universidades no pueden predicar el evangelio, tampoco plantan iglesias; las escuelas secundarias no ministran el bautismo del Espíritu Santo ni oran por los enfermos. Ningún hospital se encarga de predicar que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Ningún hotel ni negocio puede hacer lo que hace la Iglesia. ¡Un hotel no es una iglesia!

Cuando hablo de procurar grandes cosas para Dios, me refiero a cumplir la gran comisión. Estoy hablando del mandato original dado por Dios a la Iglesia de recorrer el mundo y predicar el evangelio. No debemos predicar sobre física, química, biología, sociología o política; ¡debemos predicar a Cristo crucificado! La mayoría de las universidades dejan de lado a la Iglesia y minimizan su importancia. Es increíble que las iglesias, que han sido apartadas y despreciadas por las universidades, dejen de lado su propia doctrina para seguir el plan de estudio de la universidad. ¿Por qué la Iglesia deja de lado la Biblia y enseña sobre negocios, psicología, ciencias políticas y administración de empresas desde el púlpito? ¿Por qué las universidades no dejan de lado sus estudios de negocios, de psicología, de ciencias políticas y de administración de empresas y enseñan la Biblia en sus aulas?

¡Procuremos cosas grandes para Dios! ¡Ganemos almas para Cristo! ¡Levantemos iglesias para Dios! Llevemos a cabo las que son, según la Biblia, grandes obras. Concentrémonos en las cosas espirituales, las cuales tienen un valor eterno. No nos dejemos impresionar por el glamur de este mundo; aquello que es muy valorado por los hombres es abominación delante de Dios. Así lo dijo Jesús.

CAPÍTULO 2

Intenta grandes proezas

Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón será contra el pacto santo; hará su voluntad, y volverá a su tierra. Al tiempo señalado volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera. Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristará, y volverá, y se enojará contra el pacto santo, y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto. Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora. Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; MAS EL PUEBLO QUE CONOCE A SU DIOS SE ESFORZARÁ Y ACTUARÁ. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.

Daniel 11:28-33

¿Qué son las proezas?

¡Las proezas son las obras de Dios! Son logros notables e impresionantes; son iniciativas audaces, hazañas osadas, heroicas y brillantes. ¡Proezas son las obras del Padre y de Jesús! Una proeza es predicar la Palabra de Dios como lo hizo Jesús. Una proeza involucra milagros, señales y maravillas; es levantar iglesias para Cristo y hacer la voluntad de Dios.

Las proezas son necesarias para confirmar tu llamado. Hoy se habla mucho; la gente dice muchas cosas y se expresa con palabras maravillosas. Sin embargo, hay muy poco fruto a pesar de tanto palabrerío. ¡Las proezas diferencian a los que llevan fruto de los que hacen ruido! Las proezas nos dicen a quién debemos escuchar y a quién debemos seguir, nos muestran quiénes son los ministros genuinos. Jesús siempre animó a la gente a creer en él a causa de sus obras, él decía que sus obras hablaban por él.

Muchas personas dicen tener un llamado. ¡Al final, solo algunos son escogidos! Muchos afirman que Dios los ha enviado. Pero ¿por qué son tan pocos los que terminan haciendo cosas para el Señor? ¡Hablar es fácil!

Es fácil decir que tienes un llamado, pero ¿puedes superar las pruebas de tu llamado? No es lo que dices lo que importa. ¿Qué cosas has vivido? ¿A qué has sobrevivido? ¿Qué cosas has superado? Un hombre de proezas ha superado muchas cosas. Un hombre de proezas ha sobrevivido a muchas cosas.

Quiero que te conviertas en un hombre de proezas. No hables tanto en las reuniones. ¿Te has dado cuenta de que suelen disparar a los personajes que hablan mucho en las películas? Cuando deben vencer a su enemigo, suelen hablar mucho, amenazándolo e incitándolo. ¡Hablar mucho es peligroso! ¡Manos a la obra y a hacer proezas para Cristo!

¡Hoy por hoy necesitamos gente que haga más y hable menos! ¡Hoy por hoy necesitamos hombres que hagan proezas para Cristo! Los que conocen a su Dios harán proezas (Daniel 11:32). Las proezas son, en efecto, el rasgo distintivo de las personas que tienen intimidad con Dios. Las personas que son fuertes, auténticas y de hierro hacen proezas. Las cañas sacudidas por el viento no logran nada para Dios. Los hombres blandos no procuran proezas. Los hombres que se dejan llevar por el viento no hacen nada para Dios; aquellos que se dejan llevar por sus esposas tampoco. Las personas que se dejan llevar por las circunstancias no pueden dar fruto. Juan el Bautista no podía ser sacudido por el viento; él no llevaba una vida delicada en la corte del rey. ¡Él era un hombre duro! ¡Toleraba la presión! ¡Tenía una misión por cumplir! ¡Él estaba ahí para hacer proezas!

Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que tienen vestidura preciosa y viven en deleites, en los palacios de los reyes están. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

Lucas 7:24-26

Una persona que ha procurado proezas ha superado las excusas y los motivos para no hacer las cosas. Muchas personas están paralizadas por las circunstancias. No inventes excusas que maten tu llamado y aniquilen las proezas que debes hacer. Haz proezas en vez de inventar excusas. Juan el Bautista no ponía el viento como excusa; el viento directamente no lo movía.

El poder de las proezas

1. Las proezas son un indicio de la fuerza que llevas dentro.

> **Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a SU DIOS SE ESFORZARÁ Y ACTUARÁ.**
>
> **Daniel 11:32**

¡Sé un hombre fuerte! ¡No seas un debilucho! Levántate y muestra tu fuerza en Dios. ¡Los debiluchos no pueden lograr proeza! ¡Dios te llama a hacer proezas! «El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará».

2. Las proezas son una prueba de cuánto conoces a Dios.

> **Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; MAS EL PUEBLO QUE CONOCE A SU DIOS se esforzará y ACTUARÁ.**
>
> **Daniel 11:32**

Muchas personas no conocen a Dios; conocen *de* Dios y han leído la Biblia, pero no conocen a Dios. Conocerlo es esencial para dar fruto, así que profundiza y procura conocer a Dios, así harás proezas.

3. ¡Las proezas son obras que harán que la gente confíe en ti!

> **Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, CREEDME POR LAS MISMAS OBRAS.**
>
> **Juan 14:11**

Jesús nos enseña a creer en las personas que hacen proezas. Quizás te preguntes por qué nadie cree en tu llamado o lee tus libros. ¡Tus palabras no son lo importante, sino las obras que haces! «(…) creedme por las mismas obras». He aprendido a no confiar en las personas en base a sus discursos increíbles. Una vez, vi a un hombre pronunciar palabras tremendas de sabiduría en la televisión. Fue tan impresionante que personas de todo el mundo lo sintonizaron y comentaron sobre el mensaje. Pero me resultó difícil escuchar su predicación, ya que este hombre no tenía grandes obras que lo respaldaran. Aunque había sido predicador por muchos años y tenía miles de dólares, no había podido construir nada. No tenía un templo para su iglesia y seguía alquilando salones públicos para sus reuniones. «Con sabiduría se edificará la casa (…)» (Proverbios 24:3). La sabiduría de Dios resulta en obras poderosas. «(…) ¿Qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?» (Marcos 6:2). La sabiduría de Jesús produjo obras poderosas.

Jesús nos pidió que creyéramos en él por sus obras. ¡Enfócate en las obras, no en las palabras! No soy yo quien dice que debes valorar a las personas por sus obras, fue Jesús quien nos enseñó que esta era una buena manera de determinar en quién creer. Acércate a aquellos cuyas obras respalden sus palabras. ¡Las personas deben tener obras que respalden su sabiduría!

4. Las proezas son obras que hacen que las personas confíen en que Dios está en ti.

Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y CREÁIS QUE EL PADRE ESTÁ EN MÍ, Y YO EN EL PADRE.

Juan 10:37-38

Todos tenemos miedo de seguir a un hombre. Cuando vamos a la iglesia, queremos ver a Dios y queremos experimentarlo en su plenitud. Nadie quiere experimentar a alguien de carne y hueso, ¡todos queremos a Dios! Las proezas hacen que la gente compruebe que Dios está contigo. Como dijo Nicodemo: «(…) nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él» (Juan 3:2). Es solo la presencia de Dios lo que buscamos, y una forma de saber si Dios está con alguien es a través de las proezas que hace. Si Dios no está presente, no habrá proezas.

5. Las proezas muestran la aprobación de Dios hacia ti y tu llamado.

Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, VARÓN APROBADO POR DIOS ENTRE VOSOTROS CON LAS MARAVILLAS, PRODIGIOS Y SEÑALES que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis.

Hechos 2:22

En el mundo actual, es muy poco lo que una persona puede hacer para demostrar que Dios está con ella. Los humanos no podemos hacer maravillas, señales ni prodigios; solo Dios puede sanar a una persona. Las señales y prodigios son evidencia de la aprobación de Dios hacia alguien. Las proezas deben comenzar a tener lugar en tu vida y ministerio, estas son señales de la aprobación de Dios para ti y tu ministerio.

6. Las proezas ayudan a la predicación del Evangelio.

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Marcos 16:15-18

Las maravillas, las señales y los prodigios son proezas, y estas definitivamente ayudan a la predicación del evangelio. Hoy por hoy existen muchos libros sagrados y muchos profetas famosos. Muchas personas afirman ser los salvadores del mundo. ¿Qué prueba que la Biblia sea el verdadero libro sagrado? ¿Qué prueba que Jesús sea el Hijo de Dios? ¡Las proezas! Debes hacer proezas en tu ministerio. Debe haber maravillas, señales y prodigios en tu ministerio.

7. Las proezas hacen que la gente te reconozca y te honre.

Y allí predicaban el evangelio. Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo. Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros. Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque este era el que llevaba la palabra. Y EL

SACERDOTE DE JÚPITER, CUYO TEMPLO ESTABA FRENTE A LA CIUDAD, TRAJO TOROS Y GUIRNALDAS DELANTE DE LAS PUERTAS, Y JUNTAMENTE CON LA MUCHEDUMBRE QUERÍA OFRECER SACRIFICIOS. Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos.

Hechos 14:7-16

Quizás no seas reconocido ni apreciado en tu entorno o ministerio. El apóstol Pablo fue ignorado cuando llegó a Listra, pero todo cambió luego de un milagro: fue reconocido y le ofrecieron toros y guirnaldas. Esto ocurre en el ministerio cuando haces proezas: serás reconocido y honrado.

CAPÍTULO 3

Intenta grandes cosas para Dios, no para ti

PALABRA QUE HABLÓ EL PROFETA JEREMÍAS A BARUC hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel a ti, oh Baruc: Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora!, porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso. Así le dirás: Ha dicho Jehová: He aquí que yo destruyo a los que edifiqué, y arranco a los que planté, y a toda esta tierra. ¿Y TÚ BUSCAS PARA TI GRANDEZAS? NO LAS BUSQUES; porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová; pero a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares adonde fueres.

Jeremías 45:1-5

Baruc fue un escriba que escribió las profecías y los mensajes de Jeremías. Era tan cercano a Jeremías que se convirtió en blanco de sus enemigos. Dios bendijo a Baruc con una profecía personal. Él le dijo: «No busques grandes cosas para ti mismo». No tiene sentido buscar grandes cosas para uno mismo si el mal vendrá sobre la tierra y destruirá todos los grandes logros que has perseguido. «No las busques» es la palabra para Baruc, y creo que es la palabra de Dios para todos nosotros. ¡No busques grandes cosas solo para ti! ¡Busca cosas grandes para Dios! Mientras buscas grandes cosas para Dios, Dios te dará todas las cosas que no has buscado.

Puedes pasar tu vida buscando grandes cosas para ti o para Dios: debes decidir esto último y no lo primero.

La mayoría de las personas se pasan la vida buscando cosas grandes para sí mismas. Sin embargo, y es triste afirmarlo, la mayoría de ellas no alcanzan lo que buscan. Por eso es muy sabio procurar cosas grandes para Dios.

1. Jacob había procurado grandes cosas para sí mismo, pero fue fue privado de la grandeza.

A menos que Dios te ayude, no puedes hacer mucho en la vida. La Biblia está llena de ejemplos de personas que procuraron cosas grandes para sí mismas y, si Dios no hubiera intervenido, sus vidas no habrían llegado a nada. Esa es la historia de todos los hombres si Dios no nos ayuda. Debido al nivel de corrupción y engaño en el mundo, muchas personas no logran nada a pesar de trabajar muy duro.

¿Por qué no elegir trabajar duro para Dios y procurar grandes cosas para él? ¿Por qué vivir en esta tierra solo para ganar mucho menos de lo que realmente mereces? Cuando trabajas para Dios, tu recompensa está en los cielos.

Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué transgresión es la mía? ¿Cuál es mi pecado, para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución? Pues que has buscado en todas mis cosas, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y de los tuyos, y juzguen entre nosotros. Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas. Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas. De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos. Así he estado veinte años en tu casa; CATORCE AÑOS TE SERVÍ POR TUS DOS HIJAS, Y SEIS AÑOS POR TU GANADO, Y HAS CAMBIADO MI SALARIO DIEZ VECES. SI EL DIOS DE MI PADRE, DIOS DE ABRAHAM Y TEMOR DE ISAAC, NO ESTUVIERA CONMIGO, DE CIERTO ME ENVIARÍAS AHORA CON LAS MANOS VACÍAS; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.

Génesis 31:36-42

2. Salomón había procurado grandes cosas para sí mismo, pero se sintió defraudado y desilusionado.

Salomón construyó muchas cosas: casas, viñedos, huertos, estanques, jardines y granjas. Él edificó un templo y obtuvo fama y riquezas terrenales como nadie. No tenía restricciones, él tuvo

más esposas que cualquier otro. Sus grandes logros lo llevaron a la conclusión de que todo lo que logramos en esta tierra es inútil y sin valor: «Todo es vanidad», dijo. ¿Por qué molestarse en construir cosas tan grandes que terminarán siendo inservibles al final de la vida?

ENGRANDECÍ MIS OBRAS, EDIFIQUÉ PARA MÍ CASAS, planté para mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto. Me hice estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde crecían los árboles. Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música.

Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. MIRÉ YO LUEGO TODAS LAS OBRAS QUE HABÍAN HECHO MIS MANOS, Y EL TRABAJO QUE TOMÉ PARA HACERLAS; Y HE AQUÍ, TODO ERA VANIDAD Y AFLICCIÓN DE ESPÍRITU, Y SIN PROVECHO DEBAJO DEL SOL.

Eclesiastés 2:4-11

3. El rico insensato procuró grandes cosas para sí mismo, pero fue llamado a abandonar este mundo antes de que pudiera disfrutarlas.

Procurar grandes cosas para ti mismo y no para Dios solo culminará en una conmoción repentina en el día del Juicio. La vida en esta tierra es, en realidad, apenas el comienzo de tu vida, ya que esta continúa en la eternidad. Por lo tanto, enfocarse solo en los logros terrenales es un gran error. El rico insensato descubrió con asombro que Dios quita personas sin previo aviso.

También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: DERRIBARÉ MIS GRANEROS, Y LOS EDIFICARÉ MAYORES, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

Lucas 12:16-21

4. El joven rico logró grandes cosas para sí mismo, pero esas cosas lo alejaron de Dios. No malgastes tu vida obteniendo grandes posesiones que te alejarán de Dios. Intenta grandes cosas para Dios y él te dará grandes posesiones de acuerdo a su voluntad. «Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?» (Marcos 8:36).

Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y

ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. ENTONCES JESÚS DIJO A SUS DISCÍPULOS: DE CIERTO OS DIGO, QUE DIFÍCILMENTE ENTRARÁ UN RICO EN EL REINO DE LOS CIELOS. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

Mateo 19:17-24

5. Los gentiles buscan grandes cosas para sí mismos.

Jesús nunca buscó grandes cosas para sí mismo, sino que nos enseñó a buscar grandes cosas para el reino de Dios para diferenciarnos de aquellos que no tienen fe en él. Tu fe en Dios te llevará a buscar grandes cosas para él. ¡Una fe grande en Dios produce grandes logros para él! Asimismo, una fe pequeña produce pequeños logros para Dios. Busca primeramente el reino de Dios, y cree que vale la pena invertir tu vida en él y que buscarlo es lo mejor que puedes hacer. Eso es lo que generará mayores logros.

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Mateo 6:31-34

CAPÍTULO 4

Intenta mayores obras

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; Y AÚN MAYORES HARÁ, porque yo voy al Padre.

Juan 14:12

Las obras de Jesús marcan el estándar de las que nosotros debemos llevar a cabo. Vemos a Jesús y sus logros y tratamos de imitarlo. Si bien la Biblia debe ser la base de todas nuestras ideas, no alcanza con buenas ideas. Jesús pronunció la gran profecía de que nosotros íbamos a hacer obras mayores. Jesús hizo grandes obras y profetizó que las nuestras serían más grandes. Las grandes cosas que debemos procurar son las que hizo Jesús.

Hoy en día, la gente está haciendo grandes negocios y construyendo puertos, bancos, consultorías, fábricas y hoteles. Muchos también construyen hospitales, escuelas y universidades; hacen pozos, conexiones eléctricas y viviendas para los ancianos. Verdaderamente todas esas cosas son grandes obras. Pero ¿son estas las grandes obras que hizo Jesús?

Es fácil descarriarnos mientras servimos a Dios y hacer muchas cosas y llamarlas «grandes obras». Sin embargo, cuando lleguemos al cielo, probablemente desearemos convertirlas en polvo para que toda esa vanidad e inutilidad no se manifieste ante el Señor de los cielos.

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, ENSEÑANDO en las sinagogas de ellos, y PREDICANDO el evangelio del reino, y SANANDO toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Mateo 9:35

Procurar grandes cosas es hacer las obras mayores de las que Jesús profetizó. Intenta cumplir una gran profecía, Intenta grandes cosas para Dios, haz las obras que hizo Jesús y aún más. Jesucristo hizo grandes obras y profetizó que tú harías obras aún mayores. Las obras que hizo Jesús consistieron en predicar, enseñar y sanar. Jesús viajaba de un lugar a otro y mostraba compasión por muchas personas. Estas son las grandes obras que Jesús hizo.

Procurar grandes cosas para Dios es, mínimamente, hacer las obras de Jesús y luego ir por más.

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la SINCERA FIDELIDAD A CRISTO.

2 Corintios 11:3

No te dejes engañar por grandes hombres de Dios que se dedican a los negocios, a la política, a la educación, a la medicina, a las inversiones, a la predicación motivacional, a las conferencias seculares y al trabajo humanitario. Estas son todas cosas buenas, pero las obras de Jesús eran simples: ¡predicar, enseñar y sanar! Satanás es astuto y le encantaría engañar a la Iglesia para extraviarla de la simplicidad que hay en Cristo. Quizás algunos predicadores consideren que predicar el evangelio es algo demasiado simple. Pero, de hecho, el evangelio no es tan simple o básico para nosotros. Somos nosotros los que nos hemos extraviado de la sencillez de Cristo. La sencillez del evangelio es que Jesús murió para salvar al mundo, y la sencillez de Cristo es que la sangre de Jesús ha sido derramada por cada alma en este mundo. Ese es el sencillo mensaje que estamos llamados a predicar. Satanás ha engañado a muchos hombres de Dios para que prediquen todo lo demás menos el evangelio simple y puro.

Una vez conocí a un hombre de Dios que se había entregado para «desarrollar negocios, capacitar a las personas para que se hicieran millonarias, influir en las naciones y posicionar

cristianos en el mercado». Me sorprendió que, al final de su vida y ministerio, enfatizara la necesidad de plantar iglesias. Dio un giro y regresó a la sencillez del evangelio. ¿Por qué nos interesa que la gente se vuelva millonaria y que se desarrollen negocios? ¿Estos supuestos millonarios y hombres de negocios han ayudado a la Iglesia de alguna manera? La mayor parte de la Iglesia ha estado enfatizando la importancia de estos misteriosos objetivos financieros y seculares por mucho tiempo. Mientras tanto, no vemos una verdadera plantación de iglesias, ni cruzadas, ni evangelismo, ni expansión del reino de Dios. Muchos pueblos y ciudades en el mundo están desprovistos de actividades de plantación de nuevas iglesias o de evangelización.

Satanás ciertamente ha engañado a los ministros de Dios para que abandonaran la sencillez del evangelio por estas actividades seculares rimbombantes. Puede que estos objetivos tan altisonantes sean alabados por el mundo secular, pero no son más que basura a la luz de la cruz de Jesucristo. El desarrollo de los negocios y de las inversiones, el aumento de la predicación motivacional y el engaño del mensaje del mercado no salvan a la gente. Las personas son salvas cuando son lavadas por la sangre de Jesús.

Dios envió a su Hijo a ser el Salvador del mundo. Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados, no de nuestra confusión financiera. ¡Debemos predicar el evangelio! ¡Tenemos que plantar nuevas iglesias! ¡Las personas deben ser salvas y nacer de nuevo! La cruz y el sacrificio de Jesús son la razón de existir de las iglesias, ¡deben volver a adquirir popularidad! ¡Debemos deshacernos de todas las tonterías en las iglesias! El cristianismo debe volver a ser lo que era: una religión basada en la salvación del alma mediante el lavamiento por la sangre.

CAPÍTULO 5

Intenta cosas nuevas

Vino palabra de Jehová a Jeremías la segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo: Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y TE ENSEÑARÉ COSAS GRANDES Y OCULTAS QUE TÚ NO CONOCES.

Jeremías 33:1-3

Debes estar abierto a hacer cosas grandes y poderosas en tu vida, esas que Dios te mostrará y te revelará mientras caminas con él. Dios no te mostrará todos sus planes en un día, sino que lo hará poco a poco, paso a paso. ¡Debes estar abierto a nuevas cosas! Dios te mostrará grandes cosas. No te canses de procurar cosas nuevas para Dios. Cuando te cansas de procurar cosas nuevas, es porque estás cansado de vivir.

Dios nunca dejará de hablarte, siempre tendrá una palabra, una instrucción y un mensaje para darte. El silencio que estás experimentando de parte de Dios se debe a que no has obedecido su instrucción más reciente. Cuando obedezcas la voluntad de Dios para tu vida, lo escucharás hablar nuevamente.

Cuando Pablo fue llamado al ministerio, le dijeron: «Porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre» (Hechos 9:16). ¡Dios te irá mostrando cosas a medida que avanzas!

Cómo descubrir las cosas nuevas

1. Debes estar abierto a nuevos libros.

> **Entonces dijo el sumo sacerdote Hilcías al escriba Safán: HE HALLADO EL LIBRO de la ley en la casa de Jehová. E Hilcías dio el libro a Safán, y lo leyó.**
>
> **Id y preguntad a Jehová por mí, y por el pueblo, y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para hacer conforme a todo lo que nos fue escrito.**
>
> **2 Reyes 22:8, 13**

Debes estar abierto a buenos libros y a escritores cuyo material nunca hayas leído antes. El rey Josías estuvo abierto a un libro nuevo que había descubierto. Esto resultó en uno de los más grandes avivamientos en la historia de Israel.

Yo siempre busco libros o escritores que Dios pueda usar para bendecirme. Descubrí a Rick Joyner en una librería mientras miraba libros tratando de encontrar algo que me ayudara en mi vida y ministerio. ¡Qué diferencia marcó en mi vida! Busca estar abierto a nuevos libros y a autores de los que nunca hayas escuchado nada.

2. Ábrete a nuevos hombres de Dios.

> **Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor AL PROFETA QUE ESTÁ EN SAMARIA, él lo sanaría de su lepra.**
>
> **2 Reyes 5:2-3**

Hay personas que están haciendo grandes cosas, a quienes Dios está usando, y quizás no hayas oído de ellas. En los días de Naamán el sirio, hubo un gran profeta llamado Eliseo. Naamán no había escuchado hablar de él, y no sabía que su vida iba a cambiar al conocerlo.

Al no haberte topado con ciertos ministerios, no sabes lo que Dios quiere hacer contigo a través de ellos. Los ministerios más famosos se encuentran en la televisión, pero puede que no sean los mejores. Hay otros ministerios que debes descubrir y que son parte del plan de Dios para tu vida.

3. Debes estar abierto a ministerios no tan nuevos.

Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía SENTADO EN SU CARRO, Y LEYENDO AL PROFETA ISAÍAS.

Hechos 8:27-28

El eunuco etíope estaba abierto al antiguo ministerio del profeta Isaías. El profeta Isaías vivió cientos de años antes que el eunuco etíope. Sin embargo, el eunuco etíope estaba leyendo el libro del profeta Isaías. Es la búsqueda a través del antiguo ministerio de Isaías lo que trajo la salvación para este hombre.

Hay mucho por aprender de ministerios que existieron tiempo atrás. En la actualidad, aprendo de muchos ministerios que ya no existen; de hecho, hay mucho por aprender de los ministros de hace doscientos años. He aprendido que algunos de los mensajes más puros se pueden encontrar en ministerios que existieron hace muchos años.

Hay muchos mensajes del pasado que se dejaron de predicar. ¿Cómo se supone que escucharás las palabras de William Carey, Adoniram Judson o John Wesley si no estás abierto a los ministerios antiguos?

Hay personas valiosas que tuvieron vidas y ministerios poderosos. Muchas personas han olvidado lo que representaban o no entienden lo que han hecho. Sus vidas y sus palabras te bendecirán sin medida si te abres a ellas. Dios hará cosas nuevas en tu vida si estás abierto a los ministerios del pasado.

John Wesley vivió hace cientos de años, pero es alguien a quien admiro mucho. Me gustaría procurar todas esas cosas maravillosas que él hizo para Dios. He leído mucho sobre su vida. He visitado la casa de John Wesley, su iglesia e incluso su lugar de entierro. ¡Qué bendición fue para mí! Abrirme a este antiguo ministerio fue, sin dudas, un punto de inflexión en mi vida.

4. Debes estar abierto a viajar.

Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días.

Gálatas 1:18

Aunque Pablo había tenido una verdadera revelación de Jesucristo, viajó a Jerusalén para ver al apóstol Pedro. Debes estar abierto a viajar para encontrarte con hombres de Dios de quienes hayas oído hablar. Pablo había oído hablar de Pedro, pero no había tenido la oportunidad de interactuar más a fondo con él. Si no viajas, nunca conocerás a ciertos hombres de Dios.

Viajar a Corea fue una de las cosas más importantes que he hecho; pude conocer a David Yonggi Cho, el pastor de la iglesia más grande del mundo en ese entonces. Ese viaje me brindó la oportunidad de tener comunión con aquel gran siervo de Dios y abrió muchas puertas para mi ministerio. Las personas que no se levantan y se mueven nunca verán ciertas cosas en sus vidas y

ministerios.

5. Debes estar abierto al poder de Dios.

> **Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén; Y EL PODER DEL SEÑOR ESTABA CON ÉL PARA SANAR.**
>
> **Lucas 5:17**

El poder de Dios estaba con Jesús cuando él enseñaba. La gente estaba sentada con indiferencia, pero el poder de Dios estaba allí. Cuando estés en presencia de una gran persona, siempre ten la expectativa de que el poder de Dios esté con ella: ten la expectativa de oír grandes cosas, oraciones cortas y frases que cambien tu vida y revolucionen tu existencia.

Una vez tuve la oportunidad de compartir una cena a solas con un gran hombre de Dios y oí palabras tremendas que fueron clave para mi ministerio. Este gran hombre de Dios me hizo una pregunta muy importante y luego me dio uno de los secretos más importantes para mi ministerio. Siempre ten la expectativa de que el poder de Dios estará allí cuando estés en presencia de una gran persona. Y espera oír algo que cambie tu vida y ministerio.

CAPÍTULO 6

Intenta amar a Dios

Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: Maestro, ¿cuál es el GRAN MANDAMIENTO en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el PRIMERO Y GRANDE MANDAMIENTO. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Mateo 22:35-40

El mandamiento más grande es amar a Dios, por lo que guardar este gran mandamiento es un gran logro. El gran mandamiento para todos los creyentes es amar al Señor con todo nuestro corazón y toda nuestra mente. En verdad es un gran logro amar a Dios y, a medida que leas este capítulo, entenderás por qué esto es grandioso.

Siete motivos por los que amar a Dios es un gran logro

1. Amar a Dios es un gran logro porque es amar a alguien a quien no puedes ver.

Piensa en las personas a las que sí puedes ver y lo difícil que es amarlas. No es fácil amar a la gente, y la ruptura de algunas relaciones es una prueba de lo difícil que es amar y ser amado. ¿Acaso no hay personas que afirman amarte pero realmente no puedes sentir su amor?

Amar a alguien no es tan fácil como parece. Si es tan difícil amar a alguien que puedes ver, ¡cuánto más difícil será amar a alguien que no puedes ver!

2. Amar a Dios es un gran logro porque es amar a alguien a quien no puedes oír.

¿Te imaginas lo que es amar a alguien que no te responde ni una palabra?

Piensa en las personas que dicen «te amo» y en lo difícil que es mantener relaciones con ellas. Amar a Dios implica hablarle a alguien que no te devuelve una palabra.

Muchas relaciones no duran porque las personas no se comunican lo suficiente. Hablar y estar comunicados es una parte importante para que las relaciones duren. ¿Te imaginas lo que es amar a alguien que no se comunica en absoluto mediante la palabra ni por escrito?

3. Amar a Dios es un gran logro porque implica amar a alguien a quien no puedes sentir.

Amar a alguien a menudo significa tener sentimientos buenos hacia esa persona. La mayoría de las personas que dicen «te amo» y que tienen un deseo desesperado por casarse están experimentando algún tipo de sentimiento. Cuando estos sentimientos se desvanecen, las personas rompen sus relaciones. Es difícil sentir algo en relación con Dios; ¿puedes imaginar lo que es amar a Dios si no lo puedes sentir, tocar o percibir? Por eso amar a Dios es un gran logro.

4. Amar a Dios es un gran logro porque no es posible amarlo como se ama al hombre.

¿Cómo sabes cuando alguien te ama? Tal vez porque te dice que te ama. Tal vez esa persona te envíe cartas de amor, dé paseos contigo, te envíe regalos, te hable amablemente, converse contigo, te diga cosas bonitas, te elogie, te envíe flores y tarjetas, halague tu vestimenta y tu cabello, destaque tu hermosura y demás. Lamentablemente, no puedes salir de paseo con Dios. No puedes enviarle cartas de amor, ni halagar su cabello, su vestimenta o su apariencia. No es fácil amar a Dios porque no puedes amarlo como amas al hombre. ¡Amar a Dios es ciertamente un gran logro!

5. Amar a Dios es un gran logro porque él es grande y nosotros somos muy pequeños.

No es fácil relacionarse con una gran persona, ni siquiera conversar con ella. ¡No es fácil saber qué decir! ¡Qué difícil es relacionarse con la persona más grande de todas: Dios Todopoderoso! ¿Cómo podría siquiera intentar hablar con el Dios Todopoderoso que sabe todo acerca de todo?

No es fácil mantener una discusión con el Dios Todopoderoso. Lo que es aún más difícil es lidiar con el silencio que viene del Dios Todopoderoso. ¡El silencio a veces nos hace sentir como tontos! Puede que te sientas cada vez más incómodo e insignificante en presencia de alguien tan grande. De hecho, tal grandeza a veces puede ser una piedra de tropiezo en nuestra relación con Dios.

6. Amar a Dios es un gran logro porque Dios es santo y tú sabes que no lo eres.

A medida que nos acercamos a Dios, sentimos indignidad, miseria y corrupción en nosotros mismos. ¡Cualquiera que tiene un encuentro con Dios sabe cuán indigno, miserable y pecador es cuando se acerca a él! La mayoría de nosotros nos sentimos indignos y desagradables en presencia de Dios.

Las relaciones se rompen cuando una de las partes se siente inferior, el complejo de inferioridad es algo muy peligroso. Con las personas que sufren complejo de inferioridad, no funciona decirles «te amo» ni darles amplias muestras de lo que sentimos. Para relacionarte con Dios felizmente y amarlo como es debido, debes vencer el complejo de inferioridad que tienes a causa del pecado y aceptar que eres perdonado y que todo tu pasado fue lavado por la sangre de Jesús.

Otro obstáculo para amar a Dios es que constantemente estás arrepintiéndote de pecados que sabes que volverás a cometer. Vuelves a los mismos pecados y eso te lleva a preguntarte si Dios te toma en serio. Como Isaías, solo puedes gritar: «¡Ay de mí, que soy inmundo, soy hombre muerto!».

> **En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.**
>
> **ENTONCES DIJE: ¡AY DE MÍ! QUE SOY MUERTO; PORQUE SIENDO HOMBRE INMUNDO DE LABIOS, Y HABITANDO EN MEDIO DE PUEBLO QUE TIENE LABIOS INMUNDOS, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.**
>
> **Isaías 6:1-5**

7. Amar a Dios es un gran logro porque su lenguaje del amor es la obediencia.

> **El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.**
>
> **Juan 14:21**

Amar a Dios es comprender la obediencia y fluir en ella ante él. ¿Te imaginas amar a una mujer que te dice: «Si me amas, obedéceme»? ¿Te imaginas a una mujer que te diga: «¡No quiero cartas de amor, flores, tarjetas ni regalos! ¡Solo obedéceme!». A la mayoría nos resultaría difícil amar a una mujer así, pero así es exactamente como Dios quiere que lo ames. Dios no quiere tus paseos románticos, tus flores ni tus cartas. ¡Dios quiere obediencia! ¡Dios quiere que lo obedezcas en señal de amor! ¡El lenguaje del amor de Dios es la obediencia!

CAPÍTULO 7

Intenta luchar por Dios

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:18

Todo aquel que busque edificar la Iglesia de Dios debe estar listo para pelear. ¡Construir iglesias es ir a la guerra! ¡El crecimiento de las iglesias es una batalla! ¡Plantar iglesias es ir a la guerra! Las puertas del infierno están posicionadas en contra de la Iglesia, y toda clase de demonios son desatados contra la edificación de iglesias. Sin la voluntad de luchar, no se puede edificar la Iglesia de Dios. La única ocasión en la que Jesús mencionó las puertas del infierno fue cuando habló de edificar la Iglesia; las puertas del infierno no figuran en ninguna otra parte de la Biblia. Esto debería alertar el corazón de todo el que quiera edificar la iglesia.

Sin la voluntad de luchar, no puedes participar en la edificación ni en el crecimiento de la Iglesia, ya que la plantación de iglesias es solo para aquellos que están dispuestos a ir a la guerra. ¿Quieres procurar grandes cosas para Dios? ¿Quieres luchar por él? ¡Luchar para edificar la Iglesia de Dios es un gran acto! Recuerda, estarás peleando directamente contra las puertas del infierno.

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

1 Timoteo 6:12

¡Cuando estés cansado de luchar, estarás cansado de vivir! Cuando estés cansado de pelear, prepárate para dejar de trabajar, y morir. Procurar grandes cosas se trata de luchar por Dios, por la Iglesia y por el nombre de Jesucristo.

La vida consiste, en gran medida, en luchar para lograr cosas o superar cosas. ¡Toma la decisión de luchar por Dios! Pablo señaló que sostenía una gran lucha a causa de las almas de Colosas y de Laodicea. ¡Una gran lucha por una buena causa es una gran cosa! ¡Una gran lucha por las almas es algo bueno!

Porque quiero que sepáis CUÁN GRAN LUCHA SOSTENGO POR VOSOTROS, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo.

Colosenses 2:1-2

Hay personas que quieren vivir bien y tener una existencia pacífica sin ningún tipo de lucha. Eso no es posible si quieres procurar grandes cosas para Dios. Por más que no quieras pelear, otros te darán pelea. Hay muchas buenas causas por las cuales luchar en Cristo. ¡Prepárate para una gran lucha!

¿Estás listo para luchar y procurar grandes cosas para Dios? Una de las pruebas de un ministro es su habilidad para edificar la Iglesia de Dios, eso es algo que realmente pondrá a prueba tu determinación de luchar. Edificar la Iglesia de Dios pondrá a prueba tu determinación de luchar por recursos, por permisos legales, por documentos y por profesionales que hagan su trabajo. Lucharás contra el malgasto del dinero, contra los retrasos, contra las excusas, contra los enemigos de los proyectos y contra el mismísimo diablo. Las puertas del infierno se abren contra cualquier proyecto de edificación o crecimiento de una iglesia.

Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así

edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí. Y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: LA OBRA ES GRANDE Y EXTENSA, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos unos de otros.

Nehemías 4:18-19

Nehemías no construyó los muros de Jerusalén sin luchar. Todos los constructores tenían una espada a su lado, listos para luchar contra aquellos que se opusieran al proyecto. Nehemías procuró grandes cosas para Dios: levantar la muralla alrededor de Jerusalén y reconstruir la ciudad santa de Dios que estaba en ruinas. Nehemías siempre será recordado por esto; puede que no haya tenido éxito por completo, pero intentó hacer grandes cosas para Dios y será recordado en la eternidad por esta gran obra.

¿Harás lo mismo por Dios? ¿Procurarás grandes cosas para él? ¿Lucharás por él? ¿O te limitarás a intentar construir tus propias mansiones y propiedades? ¿Construirás iglesias? ¿Estás listo para luchar mientras intentas grandes cosas para Dios?

CAPÍTULO 8

Intenta predicar y enseñar

Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero SE JACTA DE GRANDES COSAS. HE AQUÍ, ¡CUÁN GRANDE BOSQUE ENCIENDE UN PEQUEÑO FUEGO!

Santiago 3:4-5

Puedes procurar grandes cosas para Dios al predicar y enseñar; hablar en nombre de Dios es lo más grande que puedes hacer con tu vida. ¡Aprende a hablar de la Palabra de Dios! ¡Predicar y enseñar es el mejor trabajo del mundo! Dios usará tu lengua para encender grandes causas para Dios.

1. ¡Intenta grandes cosas al guiar a las personas a la salvación! Debes llevar a muchas personas a la salvación a través de la oración del pecador.

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Romanos 10:9-10

Tu lengua puede salvarte del infierno; si crees con tu corazón y confiesas con tu boca, serás salvo. Puedes llevar muchas personas a Jesús al guiarlas a través de esta oración para que confiesen sus pecados y abran su corazón a Jesucristo. Cuando guías a la gente a Cristo, ya has logrado algo maravilloso.

2. ¡Intenta grandes cosas predicando! Puedes predicar el evangelio de Jesucristo a muchas almas perdidas y en agonía.

Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.

Marcos 1:38

Si usas tu lengua para predicar, salvarás a pecadores de ir al infierno. ¿Por qué no procuras grandes cosas para Dios volviéndote un predicador? ¿Cómo puedes vivir sin predicar? ¿Cómo puedes vivir sin procurar algo grande para Dios?

Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

Santiago 5:20

Ser predicadores es algo muy bueno, es mucho mejor que ser abogados, doctores, enfermeros, arquitectos, maestros o ingenieros. Predicar es un trabajo hermoso porque es el trabajo que Jesús llevó a cabo. Cuando él tuvo la oportunidad, dejó su trabajo de carpintero y comenzó a predicar. Hay grandeza en el llamado a la predicación del evangelio.

3. ¡Intenta grandes cosas enseñando! Puedes enseñar la Palabra de Dios.

Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba. Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.

Marcos 1:21-24

Jesucristo fue a algunos lugares solo a predicar y a enseñar. Enseñar es algo muy poderoso,

Jesús dedicó su vida a hacerlo. Los demonios gritaban cuando él enseñaba la Palabra de Dios: «¡Déjanos en paz!». Cuando enseñas la Palabra de Dios, los demonios son confrontados, desechados y expulsados de la vida de las personas. Lo mejor que podrías hacer es abrir tu boca y ayudar a la gente al enseñarles la Palabra de Dios, así harás grandes cosas. He dedicado mi vida a enseñar la Palabra de Dios, así como lo estoy haciendo ahora mismo al escribir este libro.

4. ¡Intenta grandes cosas profetizando!

Puedes profetizar con tu lengua. Dios hará grandes cosas a través de ti si le cedes tu lengua a él, ya que así podrá usar tu boca para anunciar palabras proféticas. El apóstol Pablo dijo que deseaba que todos hablaran en lenguas y profetizaran. ¡Ser usado por Dios para profetizar es algo muy grande!

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

1 Corintios 14:5

Ten en cuenta las profecías de Ezequiel, las cuales producían temblores, conmociones y eventos increíbles: «Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo» (Ezequiel 37:7-10). Sucederán muchas grandes cosas a medida que profetices y hables de parte de Dios.

5. ¡Intenta grandes cosas moviendo montañas!

¡Con tu lengua puedes hacer que las montañas se muevan! Una montaña es un problema que hay que superar, y puedes superar grandes montañas y resolver grandes problemas con las palabras de tu boca. Las confesiones positivas y las palabras de fe cambiarán tu vida y la de muchos más.

Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

Marcos 11:23

Predica y enseña cada semana

Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y ENSEÑABA CADA DÍA EN EL TEMPLO; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle.

Lucas 19:45-47

Es importante que procures predicar más y más a lo largo de tu vida. Jesús enseñaba a diario, así que no debes predicar y enseñar de forma ocasional. Intenta grandes cosas para Dios; intenta convertirte en un predicador y maestro constante para Jesucristo.

Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? CADA DÍA ESTABA CON VOSOTROS ENSEÑANDO EN EL TEMPLO, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

Marcos 14:48-49

Incluso el día que Jesús fue arrestado, les señaló a sus captores que era un maestro constante de la Palabra de Dios. De hecho, Jesucristo no solo enseñaba mensual o semanalmente como ya lo he sugerido, ¡lo hacía a diario! Intenta grandes cosas para Dios y conviértete en un predicador constante de la Palabra. Intenta predicar y enseñar por el resto de tu vida.

CAPÍTULO 9

Intenta predicar en cien naciones

EL PUEBLO ASENTADO EN TINIEBLAS VIO GRAN LUZ; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

Mateo 4:16-18

¡Intenta ser luz para grandes multitudes! Para ser luz, predícales sobre Jesucristo.

Intenta grandes cosas para Dios siendo luz para muchas personas. Jesucristo vino a nosotros a ser la luz del mundo y, a través de él, se disiparán las tinieblas que han cubierto a la raza humana.

Los seres humanos piensan que el universo gira a su alrededor. Muchas personas no conocen a Dios; de hecho, la mayoría de los seres humanos no reconocen que existe un Creador. Dios amó de tal manera al mundo que dio a su unigénito en sacrificio por este mundo tan oscuro (Juan 3:16). Jesús vino al mundo a salvarnos (Juan 3:17), él vino como luz resplandeciente a nuestro mundo oscuro.

Jesucristo ahora nos llama a ser luz para el mundo. Deja que tu luz brille para que muchos conozcan a Jesucristo y sean salvos, y para eso debes procurar ser una luz resplandeciente para las naciones del mundo.

¡El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz! Esta gran profecía se cumplió en el ministerio de Jesucristo. Isaías habló de una gran luz que vendría al mundo (Isaías 9:1-2). Mateo reconoció que la profecía de Isaías se había cumplido en el ministerio de Jesucristo. ¿Cómo supo Mateo que esta gran luz había aparecido? Sólo una gran luz podía alcanzar la vida de multitudes tan grandes.

Mientras más resplandeciente es una luz, más personas se ven alcanzadas por ella. Cuando te conviertas en una gran luz, grandes multitudes llegarán a conocer a Dios. Presta atención al tamaño de las multitudes que fueron impactadas por Jesucristo. Notarás que los evangelios hablan constantemente de grandes multitudes.

Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. Y LE SIGUIÓ MUCHA GENTE de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

Mateo 4:22, 24-25

Y SE LE ACERCÓ MUCHA GENTE que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

Mateo 15:30-31

Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de UNA GRAN MULTITUD DE GENTE DE TODA JUDEA, DE JERUSALÉN y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades; y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados. Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos.

Lucas 6:17-19

Debes apuntar a las grandes multitudes; ¡ya no te conformes con números pequeños!

Dios ha ordenado que grandes multitudes vengan a él a través de tu ministerio. Eres llamado a ser una luz resplandeciente para grandes multitudes.

¡Intenta alcanzar a grandes multitudes!

¡Intenta llevar a cabo grandes cruzadas!

¡Intenta llevar a cabo encuentros para alcanzar a personas!

¡Intenta levantar una gran iglesia!

¡Intenta alcanzar a grandes multitudes!

¡Las grandes multitudes son tu destino! ¡Grandes multitudes te seguirán porque te has vuelto una luz resplandeciente para Dios!

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo... Amén.

Mateo 28:19-20

1. Intenta ministrar a cien naciones diferentes porque Jesús no encomendó ir a las naciones.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

Jesús no nos dijo que fuéramos solo a una nación. ¿Por qué no tener una nueva visión para tu vida y procurar ministrar en cien naciones del mundo? Tu ministerio dará mucho fruto a medida que salgas a ministrar a más naciones.

2. Intenta grandes cosas para Dios: intenta llevar la Palabra de Dios a cien naciones. La tierra será llena de la gloria de Dios.

Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Habacuc 2:14

3. Intenta grandes cosas para Dios: intenta ir a las costas con la Palabra de Dios.

Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi justicia para luz de los pueblos. Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos; A MÍ ME ESPERAN LOS DE LA COSTA, y en mi brazo ponen su esperanza.

Isaías 51:4-5

Es muy difícil llegar a algunas costas debido a barreras naturales que impiden el paso de coches, trenes y seres humanos. Y las personas que viven en islas y costas también son importantes para Dios, así que intenta llegar a las costas y predicar la Palabra de Dios. Intenta ser una luz resplandeciente para grandes multitudes.

CAPÍTULO 10

Intenta plantar un gran árbol

Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, Y SE HIZO ÁRBOL GRANDE, y las aves del cielo anidaron en sus ramas.

Lucas 13:18-19

Procurar plantar un gran árbol es procurar hacer algo grande para Dios, es una de las grandes cosas que puedes hacer para él. Todo gran árbol ha tardado muchos años en crecer y ha sobrevivido a la amenaza de los animales que podrían habérselo comido y de los humanos que podrían haberlo cortado. Un gran árbol ha sobrevivido a muchas tormentas y a muchas estaciones, y da sombra a muchas personas. Un gran árbol proporciona madera para muchas personas y proporciona un lugar de descanso para muchas aves. Un gran árbol es algo extraordinario y plantar un gran árbol es un gran logro. La Palabra de Dios dice que tú eres un árbol plantado por el Señor.

A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y SERÁN LLAMADOS ÁRBOLES DE JUSTICIA, plantío de Jehová, para gloria suya.

Isaías 61:3

Siete formas de plantar un gran árbol

1. Llevar a alguien a Cristo es plantar un gran árbol.

Si llevas a alguien a Cristo y esa persona se establece como un buen cristiano, será aún más evidente que has plantado un gran árbol. Y si se convierte en un cristiano fuerte que ayuda a muchos, verás que has plantado un gran árbol.

2. Predicar el evangelio es plantar un gran árbol.

Yo he predicado en muchas cruzadas y pude llevar a muchas personas a Cristo. Hubo muchas personas de otras religiones que oraron conmigo y recibieron a Cristo, y muchos de ellos no podían unirse abiertamente a las iglesias cristianas debido a restricciones religiosas. Doy gracias a Dios que he sembrado la semilla y creo que ella dará resultado y que veremos a todas esas almas en el cielo. Una gran semilla ha sido plantada y veremos crecer un gran árbol lleno de almas.

3. Establecer a alguien en Cristo es plantar un gran árbol.

Hace muchos años, una hermana cristiana me ayudó a establecerme en Cristo: me llevó a un programa cristiano, me acercó a una iglesia y me ayudó a comprar mi primera biblia. Luego me enseñó a tener mi tiempo devocional y me ayudó a entablar amistades cristianas. De hecho, las semillas que esta hermana cristiana plantó en mi vida se han convertido en este libro que ahora estás leyendo. ¡Nunca sabrás a quién estás ayudando!

4. Entrenar pastores es plantar un gran árbol.

Cuando levantas a una gran persona en el ministerio, has plantado una gran semilla que se convertirá en un gran árbol.

5. Enviar misioneros es plantar un gran árbol.

La Iglesia del Señor en Ghana fue plantada por misioneros suizos. Esta iglesia se ha convertido en un árbol poderoso que alberga a más del 70 % de la población.

6. Regalarle un libro a alguien es plantar un gran árbol.

Hace muchos años me regalaron un libro de Kenneth Hagin y este transformó mi vida, me convirtió en un árbol que ha dado cobijo a muchas aves.

7. Plantar una iglesia en una ciudad es plantar un gran árbol de un ministerio que crecerá y se convertirá en refugio para muchas almas.

Muchos de los miembros de las iglesias con las que he estado involucrado ni siquiera me conocen, pero puedo ver que están siendo protegidos y guiados por pastores que los conocen y los aman. Una iglesia es un gran árbol; intenta comenzar una iglesia porque Jesús está levantando su Iglesia y tendrá éxito.

Jesús nos encomendó que enseñemos y bauticemos personas. Es importante que cumplamos la gran comisión y comencemos iglesias en todas partes. Cuando se plantan iglesias hay almas que reciben la salvación. ¡No olvides cómo plantar un gran árbol!

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:18

CAPÍTULO 11

Intenta hacer crecer una iglesia

Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y AUMENTABAN en número cada día.

Hechos 16:5

¡Intenta grandes cosas para Dios! Intenta hacer crecer una iglesia; para lograrlo, debes nutrirla. Lograr que la iglesia crezca es algo muy difícil que muchos pastores
no consiguen, algunos no pasan de los setenta miembros. Hay muy pocas iglesias con mil miembros reales sentados en el culto un domingo por la mañana. Las puertas del infierno están posicionadas contra las iglesias. Los demonios continuamente atraviesan las puertas del infierno para atacar a una iglesia que avanza. Debes luchar por el crecimiento de la iglesia, deja que esta sea una de tus mayores aspiraciones. Lograr que la iglesia crezca es más difícil que ser médico clínico. Que esta sea una de tus mayores aspiraciones, ¡vas a lograrlo!

¡Intenta grandes cosas para Dios! ¡Intenta hacer crecer una iglesia! ¡Intenta tener una gran iglesia! ¡Intenta alcanzar un número mayor a mil miembros! Tu iglesia podrá crecer si el Espíritu Santo obra a través de ti. Puedes tener muchos miembros en la iglesia si procuras grandes cosas para Dios.

¡Intenta el crecimiento de la iglesia! Estás destinado a multiplicarte y a ser grande. ¡No te quedarás con solo unos pocos! ¡No serás pequeño! La profecía es clara.

Y saldrá de ellos acción de gracias, y voz de nación que está en regocijo, y LOS MULTIPLICARÉ, Y NO SERÁN DISMINUIDOS; los multiplicaré, y no serán menoscabados.

Jeremías 30:19

¿Cómo lograron el crecimiento de la iglesia los apóstoles?

1. Intenta que la iglesia crezca a tres mil miembros.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Hechos 2:41

2. Intenta que la iglesia crezca a cinco mil miembros.

Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como CINCO MIL.

Hechos 4:4

3. Intenta que la iglesia crezca y se multiplique.

En aquellos días, como CRECIERA EL NÚMERO DE LOS DISCÍPULOS, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria.

Hechos 6:1

4. Intenta que la iglesia crezca hasta que toda la ciudad sea parte de ella.

El siguiente día de reposo SE JUNTÓ CASI TODA LA CIUDAD para oír la palabra de Dios.

Hechos 13:44

CAPÍTULO 12

Intenta construir una casa grande

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. PERO EN UNA CASA GRANDE, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

2 Timoteo 2:19-21

Una casa grande tiene muchos utensilios: muchos pastores, muchos líderes usados por Dios. Su característica es que tiene muchos y variados utensilios: hay vasijas de oro, de plata, de madera y de barro. En una casa grande hay utensilios de honra y de deshonra.

Una casa grande es una iglesia con muchas congregaciones; son estas las que hacen que sea una casa grande. Una casa grande es una iglesia con muchas filiales. ¡Una casa grande es una gran iglesia, una iglesia en crecimiento, una con mil filiales!

¡Una casa grande es una casa con gran variedad! Tiene muchos utensilios: utensilios de plata, de oro y de madera, todos mezclados. Cuando tienes una casa pequeña, puedes tener solo un tipo de utensilios: tal vez tengas utensilios de plástico o de cerámica. Pero en una casa grande también habrá utensilios de oro y plata.

1. Intenta construir una casa grande plantando mil iglesias.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a LAS IGLESIAS.

Apocalipsis 2:29

Jesús no le habló solo a una iglesia sino a varias. Intenta construir una casa grande plantando mil iglesias. Ten en cuenta que había varias iglesias en Judea, Galacia y Asia. Ninguna ciudad tenía solo una iglesia. Una sola iglesia jamás podría suplir las necesidades de una ciudad, por lo que se necesitan muchas iglesias para suplir las necesidades de los millones de personas que necesitan a Jesús. Una sola iglesia jamás podría suplir las necesidades de la gente. Se necesitan varias iglesias para suplir las necesidades de la gente.

Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de LAS IGLESIAS DE DIOS EN CRISTO JESÚS QUE ESTÁN EN JUDEA; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos.

1 Tesalonicenses 2:14

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo, a LAS IGLESIAS DE GALACIA.

Gálatas 1:1-2

Juan, a las siete IGLESIAS QUE ESTÁN EN ASIA: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono.

Apocalipsis 1:4

2. Intenta construir una casa grande con personas de otras naciones.

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, DE TODAS NACIONES y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos.

Apocalipsis 7:9

Intenta levantar una casa grande con personas de diferentes tribus, edades, colores de piel y estratos sociales, una casa donde estén tanto el rico como el pobre.

La mayoría de las iglesias están formadas por un solo tipo de persona de una sola nacionalidad o raza, por lo que no es común encontrar personas blancas, negras y de otros colores mezcladas en una misma iglesia. La mayoría de las iglesias son de blancos o de negros y, por lo general, se cruzan muy poco. En algunos países las personas blancas o negras no interactúan.

Cuanto más grande sea la casa de Dios, más variedad habrá. No aceptes tener una iglesia con una sola tribu. ¡No tengas una iglesia solo con occidentales! ¡No tengas una iglesia solo con norteños! ¡No tengas una iglesia solo con orientales! ¡No tengas una iglesia solo con sureños!

Si tu iglesia está conformada solo por gente de edad avanzada, no es una gran iglesia, ya que no durará mucho. Una iglesia conformada solo por jóvenes no contará con el beneficio de la sabiduría de los ancianos.

Una casa grande se levanta con una iglesia tanto para los de clase baja como los de clase alta. Una casa grande tiene gente educada y sin educación, gente culta e inculta, extranjeros y autóctonos.

En una casa grande puedes hallar utensilios de oro, de plata, de barro y de madera.

¡No tengas una iglesia solo con gente pobre! ¡No tengas una iglesia solo con gente rica! Dios ama al rico y al pobre. ¡Levanta una casa grande y amplia, con muchos utensilios!

CAPÍTULO 13

Intenta construir una iglesia

HE AQUÍ, YO TENGO QUE EDIFICAR CASA AL NOMBRE DE JEHOVÁ MI DIOS, PARA CONSAGRÁRSELA, para quemar incienso aromático delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición, y para holocaustos a mañana y tarde, en los días de reposo, nuevas lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios; lo cual ha de ser perpetuo en Israel. Y LA CASA QUE TENGO QUE EDIFICAR, HA DE SER GRANDE; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.

2 Crónicas 2:4-5

Engrandecí mis obras, edifiqué para mí casas, planté para mí viñas.

Eclesiastés 2:4

Y mandó el rey que trajesen PIEDRAS GRANDES, piedras costosas, para los cimientos de la casa, y piedras labradas.

1 Reyes 5:17

Salomón edificó la casa de Dios y dijo: «¡La casa que construí es grande!». Cada vez que construyes una iglesia, estás haciendo algo grande.

Salomón hizo grandes obras, como juntar piedras grandes de Tiro para edificar los cimientos de la casa de Dios. Él llevó a cabo una gran obra con las piedras grandes que fueron usadas para construir una casa grande para Dios. ¡Qué gran logro! Hasta el día de hoy hablamos del gran templo que construyó Salomón. Realmente fue un gran esfuerzo del joven para honrar a su Dios.

¿Y qué hay de ti? ¿Vas a procurar algo grande para Dios? ¿Vas a procurar construir una iglesia en algún punto de tu vida?

Debes procurar cosas grandes para Dios, y una de esas cosas es edificar un templo. Dios quiere una casa para su pueblo; él está edificando la Iglesia. En vez de construir mansiones que nunca usarás, ¿por qué no construyes la Iglesia de Dios? ¿Por qué no edificas algo para él? Decídete a ser parte de los que valoran la Iglesia de Dios.

Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado. Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión.

Salmos 102:13-14

Mira este hermoso pasaje. Cuando los siervos de Dios aman las piedras de la iglesia, Dios tiene misericordia de su pueblo. Él tuvo misericordia de Sion porque sus siervos estaban interesados en las piedras del templo. Notarás cómo Salomón buscó piedras grandes para construir el templo; es evidente que él amó las piedras de la casa de Dios. Es tiempo de que ames construir la iglesia,

debes levantarte y amar poner cimientos, comprar bloques, comprar estructuras metálicas, chapas, tejas, inodoros y cemento para la casa de Dios.

¡Qué gran honor es amar las piedras de Sion! ¡Qué gran placer es tener compasión del polvo de Sion! El cemento usado para construir la iglesia es ese polvo de Sion. Elige pagar por el polvo de Sion en lugar de elegir construir algo para ti mismo.

1. ¡Intenta grandes cosas para Dios! Intenta construir una iglesia en algún momento de tu vida.

¡Sé como el Rey David! David procuró construir una iglesia para Dios y realmente tocó el corazón del Señor. No llegó a edificar la iglesia, pero fue recompensado por haberlo intentado, y esto es lo que Dios quiere de ti: un corazón que anhele construir su iglesia.

Y DAVID MI PADRE TUVO EN SU CORAZÓN EDIFICAR CASA AL NOMBRE DE JEHOVÁ Dios de Israel. Pero Jehová dijo a David mi padre: cuanto a haber tenido en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo. Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa a mi nombre.

1 Reyes 8:17-19

2. ¡Intenta grandes cosas para Dios! Intenta edificar un templo, pues eso fue lo que hizo Salomón.

Salomón no ganó fama por la casa que construyó para sí mismo, sino por el templo que edificó. Él pasó siete años construyendo su casa, la cual estoy seguro de que era realmente hermosa, pero no tenemos muchos detalles de cómo era, ya que no era lo más importante. Lo importante fue el templo que construyó; han pasado tres mil años y este sigue siendo importante y sigue dando qué hablar. Debes respetar la iglesia de Dios: ¡es su casa!

Determinó, pues, Salomón edificar casa al nombre de Jehová, y casa para su reino. Y designó Salomón setenta mil hombres que llevasen cargas, y ochenta mil hombres que cortasen en los montes, y tres mil seiscientos que los vigilasen.

Y envió a decir Salomón a Hiram rey de Tiro: Haz conmigo como hiciste con David mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa en que morase. He aquí, yo tengo que edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición, y para holocaustos a mañana y tarde, en los días de reposo, nuevas lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios; lo cual ha de ser perpetuo en Israel. Y LA CASA QUE TENGO QUE EDIFICAR, HA DE SER GRANDE; PORQUE EL DIOS NUESTRO ES GRANDE SOBRE TODOS LOS DIOSES.

2 Crónicas 2:1-5

3. ¡Intenta grandes cosas para Dios! Intenta edificar la Iglesia, pues eso es lo que hizo Jesús.

«Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?» (Lucas 2:49). Su negocio era edificar la casa de su Padre. Jesús dijo que iba a edificar su Iglesia y que las puertas del Hades no iban a prevalecer contra ella.

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:18

CAPÍTULO 14

Intenta hacer negocios en las muchas aguas

Los que descienden al mar en naves, y hacen negocio en las muchas aguas, ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en las profundidades.

Salmos 107:23-24

Hacer negocios en las muchas aguas es algo grande. ¡Ser misionero también lo es! ¿Por qué no eres misionero?

Hacer negocios en las muchas aguas es trabajo misionero, es cruzar los océanos para llevar a cabo la obra de Dios. Quienes cruzan los mares para ir en misiones ven las obras del Señor y sus maravillas en las profundidades.

Hacer negocios en las muchas aguas significa ganar almas en tierras lejanas. Hay que cruzar muchas aguas para conocer las islas y la cosecha que hay en ellas, y hacer negocios en ellas para poder ver las grandes obras del Señor y sus maravillas en las profundidades. A la mayoría de los cristianos no les interesa procurar grandes cosas. Es algo grande procurar llevar la obra de Dios en las muchas aguas.

1. ¡Intenta hacer negocios en las muchas aguas y ve en una misión! Jesús vino en una misión a la tierra.

   Nosotros fuimos su campo misionero. Él vino en una misión a un grupo muy peligroso de criaturas llamadas «seres humanos». Estos seres humanos estaban llenos de maldad, falta de perdón y venganza. Jesús logró algo grande y tuvo éxito al ganar y salvar muchas almas del infierno. Jesús hizo negocios en las muchas aguas. ¡Ahora nos toca a nosotros ir en una misión!

   Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

   Juan 19:28-30

2. Intenta hacer negocios en las muchas aguas y ve en una misión. Pablo hizo negocios en las muchas aguas. Se embarcó en su primer viaje misionero y cruzó muchas aguas para llevarlo a cabo. Su primera misión se describe en el capítulo 13 de Hechos de los Apóstoles.

   Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante. Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús.

   Hechos 13:4-6

3. Intenta hacer negocios en las muchas aguas y ve en una misión. Pablo siguió hacienda negocios en las muchas aguas. Logró un segundo viaje misionero que se describe en el capítulo 16 de los Hechos.

   Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que este fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que

estaban en Jerusalén, para que las guardasen. Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día. Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.

Hechos 16:1-6

4. Intenta hacer negocios en las muchas aguas y ve en una misión. Pablo nunca dejó de hacer negocios en las muchas aguas, y sus misiones continuaron hasta el final de su vida. Su tercer viaje misionero se describe en el capítulo 19 de Hechos.

Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos.

Hechos 19:1

CAPÍTULO 15

Intenta enviar misioneros

Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

Marcos 5:19-20

Enviar personas es un logro espiritual muy importante. Debes procurar grandes cosas y enviar personas a los confines de la tierra. Puede que capacites gente, le enseñes la Palabra de Dios, la designes pero nunca la envíes, pues enviar misioneros no es tan fácil como parece.

Jesús envió al hombre gadareno, de quien había expulsado demonios, en una misión. Este hombre llevó el evangelio a Decápolis (Decápolis significa «diez ciudades»). El hombre gadareno llevó el evangelio a diez ciudades; diez ciudades escucharon del evangelio porque Jesús envió a una persona. No enviar personas es no obedecer la gran comisión.

Muchos pastores no envían a nadie a ningún lugar. Enviar personas es como donar dinero: parece como si estuvieras perdiendo algo cuando envías personas a una misión. Se gasta dinero en ellos, se entregan recursos y las iglesias pierden los que parecen ser miembros clave.

Sin embargo, enviar misioneros es una de las cosas más importantes que puedes hacer para Dios. ¡Hoy por hoy, pocas personas envían misioneros! La imposibilidad de enviar a alguien es un reflejo del verdadero estado de la iglesia. La iglesia llega a estar tan enferma y débil que no tiene a quién enviar.

Si un ejército estuviera formado por diez mil niños, diez soldados adultos bien armados podrían derrotarlo fácilmente. Tristemente, la iglesia está llena de niños mimados que quieren más dinero, más caramelos, más juegos y más momentos agradables con el Señor. No hay nadie a quién enviar, nadie es lo suficientemente duro, todos están endeudados y buscan más dinero. Muchos pastores nunca han enviado a nadie a ninguna parte. Si alguien emigrara a otro país, lo alentarían a comenzar una comunidad y tal vez una iglesia. Pero eso es distinto a enviar misioneros.

Es tiempo de que nosotros y las iglesias seamos más como Jesús. ¿Por qué no envías a nadie a ninguna parte? Enviar gente es algo muy grande, piadoso, ungido y espiritual. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo coinciden en su deseo y práctica de enviar personas. Es algo opuesto a Dios y al Espíritu Santo no enviar a las personas en misión.

1. Intenta grandes cosas para Dios: El Padre envió a Jesucristo a este mundo. Intenta enviar personas para hacer la obra de Dios porque eso es lo que hizo el Padre.

   Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.

   Juan 20:21

2. Intenta grandes cosas para Dios: Jesús envió a sus apóstoles al mundo. Intenta enviar personas para hacer la obra de Dios porque eso es lo que hizo Jesús.

   Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

   Juan 17:18

3. Intenta grandes cosas para Dios: El Espíritu Santo envió a Pablo y a Bernabé al mundo como misioneros.

   El Espíritu Santo sigue obrando hoy; si él está en ti, estoy seguro de que enviarás gente, pero si

tienes el espíritu del mundo, no enviarás a nadie. El espíritu de este mundo es el espíritu del egoísmo y la autopreservación. Intenta enviar personas a hacer la obra de Dios porque eso es lo que hace el Espíritu Santo.

Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. ELLOS, ENTONCES, ENVIADOS POR EL ESPÍRITU SANTO, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

Hechos 13:1-4

CAPÍTULO 16

Intenta ordenar pastores

Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.

Lucas 10:1

Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar.

Marcos 3:14

¡Jesús solo hizo cosas grandes! Una de las cosas que hizo fue establecer pastores y ordenar discípulos. En medio de su ministerio ordenó a doce apóstoles muy jóvenes.

Uno de tus mayores logros espirituales será entrenar pastores y soltarlos para que trabajen para Dios. Es algo muy bueno que te hagas pastor.

Capacitar pastores es un gran llamado. Para lograr un gran crecimiento en una iglesia, debes invertir en los pastores y no solo en los miembros de esta. Para lograr un gran crecimiento en el ministerio, no puedes solo invertir en tu familia biológica.

¡Si quieres crecimiento, invierte en los miembros! Si quieres crecimiento, invierte también en tu familia biológica. ¡Pero si quieres un crecimiento explosivo, invierte en ordenar pastores! Intenta capacitar pastores porque Jesucristo capacitó a sus ministros. Cuando Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, estaba principalmente con sus discípulos. La mayoría de las cosas que leemos en el libro de Juan provienen del entrenamiento de sus discípulos. Intenta capacitar pastores porque Pablo capacitó a Timoteo y a Tito; las cartas de Pablo a Timoteo fueron su formación pastoral personal para él.

1. Intenta nombrar y ordenar muchos pastores y ancianos. La ordenación de pastores pone a la iglesia en orden, establece una gran autoridad en ella y llena grandes vacíos en el espíritu.

Por esta causa te dejé en Creta, para que CORRIGIESES LO DEFICIENTE, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.

Tito 1:5

Formar pastores es diferente a graduarlos, nombrarlos y ordenarlos. Todas las formas de designación humana estarán plagadas de errores, pero la designación de pastores es muy importante y no debemos ignorarla. Los errores humanos que cometemos al nombrar a personas como pastores no se pueden comparar con los beneficios de nombrar, ordenar y autorizar personas como ministros.

¡Uno de tus mayores logros en el ministerio será nombrar y ordenar ministros para la obra. Aimee Semple-McPherson fue la fundadora de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular. Siempre recuerdo un hecho acerca de su ministerio: ¡ordenó a muchas personas al ministerio!

Al momento de su muerte, ocho mil pastores se habían graduado de su seminario bíblico. En su funeral, además de otros invitados, mil setecientos ministros que ella había ordenado hicieron fila en el cementerio para presenciar su entierro. Aunque más de sesenta mil personas le rindieron homenaje durante tres días y medio, el número de ministros ordenados que asistieron al funeral no pasó desapercibido.

2. Intenta ordenar a muchos pastores porque eso permite que más personas prediquen. Jesús ordenó a las personas para que pudieran estar con él y, llegado el momento, salir a predicar.

Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y PARA ENVIARLOS A PREDICAR.

Marcos 3:14

3. Intenta ordenar pastores porque es lo que Jesús hizo.

Jesús creía en ordenar y designar personas y no se contentó con ordenar solo a doce personas; en su breve ministerio, ordenó por lo menos a ochenta y dos personas.

Después de estas cosas, DESIGNÓ EL SEÑOR TAMBIÉN A OTROS SETENTA, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.

Lucas 10:1

4. Intenta ordenar pastores porque el apóstol Pablo logró grandes cosas al ordenar a muchos pastores y ancianos en muchas ciudades.

Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Y CONSTITUYERON ANCIANOS EN CADA IGLESIA, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Hechos 14:21-23

5. Intenta ordenar pastores porque se le pidió a Tito que ordenara ancianos. Tito logró grandes cosas para Dios al ordenar ancianos en cada ciudad.

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y ESTABLECIESES ANCIANOS EN CADA CIUDAD, así como yo te mandé.

Tito 1:5

CAPÍTULO 17

Intenta ganar almas para Cristo

Entonces Jesús le dijo: UN HOMBRE HIZO UNA GRAN CENA, y convidó a muchos Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos (ANANKÁZO) a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Lucas 14:16-24

¡Debemos procurar ganar lo que se ha perdido sin importar el costo! Debemos lograr traer muchas personas a los pies de Jesús.

Jesús nos ha enviado a dar testimonio de él. Debemos procurar dar testimonio ante el mundo. ¡No podemos sentarnos a no hacer nada! Debemos hacer grandes cosas para Jesús. Hay muchas profecías que nos dicen que seremos usados para salvar la vida de muchos. Has sido ordenado para ser alguien que salva personas.

Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de JEHOVÁ.

Abdías 1:21

Esta historia es el fundamento de todas las misiones y misioneros; muestra cómo cierto hombre hizo una gran cena, pero los que estaban cerca no quisieron asistir. Tuvo que levantarse e ir a las calles, caminos y vallados, mucho más allá de su territorio. Cada misión nace de la necesidad de ir más allá de tu zona de confort.

Cierto hombre hizo una gran cena y eso fue algo grande.

Esta gran cena habla de la gran fiesta del Señor que debemos organizar para ganar almas

y se puede comparar con la organización de una gran iglesia, una gran cruzada, una gran conferencia, una gran convención o un gran evento cristiano. En la eternidad seremos invitados a la cena del Cordero, pero aquí en la tierra se espera que hagamos grandes banquetes e invitemos a mucha gente.

Hacer una gran cena es procurar grandes cosas para Dios, es procurar ir más allá de tus compañeros, de tus amigos, de tu país y de tu familia. Es ir hasta los confines de la tierra superando todos los obstáculos y excusas, es viajar lejos de tu país e ir a gente que de otro modo nunca conocerías en esta vida.

¿Por qué es algo grande hacer una gran cena?

1. Hacer una gran cena es algo grande porque debes repartir muchas invitaciones.

No es fácil repartir muchas invitaciones, es más fácil invitar solo a unos pocos. Sin muchas invitaciones tendrás una pequeña fiesta. Dios nos llamó a hacer cosas grandes, así que debemos apuntar a organizar iglesias más grandes, cruzadas más grandes y eventos cristianos más grandes invitando a muchas personas. Enviar muchas invitaciones a muchas personas es el desafío número uno para alguien que quiere hacer grandes cosas. Aprende a hacer de tu iglesia un lugar acogedor y haz que cada miembro sea bueno invitando a otros.

2. Es algo grande tener una gran cena porque debes organizar muchas comidas deliciosas para muchas personas.

Cuando las personas son invitadas a la mesa del Señor, deben experimentar la mejor comida de todas, ya que en una gran cena debe haber comida y bebida para todos.

En esta gran cena habrá pan: el Pan de vida, Jesucristo.

En esta gran cena habrá un alimento sólido: el alimento de la Palabra.

En esta gran cena habrá frutos: los frutos del espíritu.

En esta gran cena habrá agua viva: Jesucristo.

En esta gran cena habrá vino: la sangre de Jesús.

En esta gran cena habrá leche: la Palabra que necesitas para crecer.

3. Es algo grande tener una gran cena porque debes superar las excusas de muchas personas.

El hombre que hizo la gran cena encontró las tres excusas comunes para no servir a Dios: Trabajo, salud y matrimonio. Estas tres razones impiden que la mayoría de las personas que son invitadas vengan al Señor. Superar las excusas es un arte, y sin la capacidad de vencer las excusas de la gente nunca lograrás grandes cosas para Dios. William Carey, el gran misionero a la India, superó todas estas excusas para hacer una gran cena para la gente de la India.

4. Es algo grande hacer una gran cena porque tendrás que humillarte para invitar a la gente.

Este hombre se humilló e invitó a la gente de las calles, los caminos y vallados. Fue más allá de sus entornos y usó el principio de anankázo para lograr algo grande para Dios. Sin anankázo, no puedes lograr grandes cosas para Dios. Anankázo significa obligar, exigir, conducir, forzar y usar todos los medios disponibles para llevar a las personas a Cristo. Hoy en día, el mundo utiliza el principio de anankázo para que las personas realicen actos autodestructivos como beber, fumar y apostar.

Es hora de levantarse y hacer la obra de Dios sin avergonzarse.

CAPÍTULO 18
Intenta recoger la cosecha

Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. Y les decía: LA MIES A LA VERDAD ES MUCHA, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Lucas10:1-2

Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y MIRAD LOS CAMPOS, PORQUE YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

Juan4:34-38

Jesús habló de la gran cosecha de almas que espera a los creyentes hoy. Jesús dijo que «la mies a la verdad es mucha». Hay más de siete mil quinientos millones de almas en el mundo hoy. La mies a la verdad es mucha; debemos recoger esta cosecha, ¡debemos lograr cosas grandes para Dios!

¿Quieres lograr grandes cosas para Dios? Entonces involúcrate en la gran cosecha que está delante de nosotros. Cada nación de la tierra merece la visita de un evangelista.

Cada nación de la tierra merece una cruzada y cada comunidad en este mundo merece a alguien que vaya de casa en casa y de puerta en puerta ganando a los perdidos.

¿Harás algo con respecto a la gran cosecha?

Las iglesias hoy están involucradas en grandes obras: están construyendo escuelas, hospitales, bancos, orfanatos, universidades y bancos de alimentos. Estas cosas son buenas, pero recuerda que ninguna de estas cosas salva. Escucharás a los cristianos hablar de «prosperidad con propósito». Estoy feliz con esta idea, pues el propósito de la prosperidad es ganar almas. Sin embargo, se están ganando muy pocas almas. Aun son pocos los ministerios que hacen llamados al altar hoy. Hay personas que constantemente se ven rodeadas de almas perdidas y no se preocupan por ellas.

Quizás este sea el mayor indicio de ausencia del Espíritu Santo en la vida de muchos ministerios. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre la Iglesia primitiva hubo una cosecha masiva de almas. La gran cosecha comenzó a recogerse cuando se añadieron tres mil almas a la iglesia y, pocos días después, cinco mil almas. En un momento, toda la ciudad fue a escuchar la Palabra de Dios.

Hoy, Dios nos está llamando a procurar recoger la gran cosecha de almas, ya que la necesidad de cosechar almas es mayor que nunca. Estoy agradecido a Dios por las escuelas que has construido, estoy agradecido por los orfanatos, los hospitales, los bancos, las fábricas, las granjas, las universidades y las organizaciones no gubernamentales que has establecido. Estas son obras maravillosas, pero por favor, ¡enfócate en la cosecha! ¡Jesús dijo que cosechar era una gran obra!

Intenta hacer cruzadas

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

Hechos8:5

Felipe procuró grandes cosas para Dios y logró recoger la cosecha. Él viajó a Samaria y predicó de Cristo. No era de allí, pero viajó y procuró grandes cosas para el Señor.

La cruzada de Felipe será relatada por toda la eternidad, fue una cruzada que Samaria nunca olvidará y fue su primer intento de llevar a cabo una cruzada. Felipe tuvo éxito. ¡Intenta grandes cosas para Dios! ¡Intenta hacer grandes cruzadas! Intenta recoger la cosecha.

Intenta hacer cruzadas internacionales

Y que ANUNCIAREMOS EL EVANGELIO EN LOS LUGARES más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.

2 Corintios10:16

¡Intenta grandes cosas para Dios! Intenta hacer cruzadas en regiones más lejanas. Intenta hacer cruzadas internacionales y recoger una cosecha internacional. Intenta imitar a Pablo, quien no se contentó con predicar en un solo lugar. No estaba contento con seguir dando vueltas en círculos y quería alcanzar regiones más lejanas. Un hombre de Dios debe tener esa meta; en lugar de pensar en cómo construir hoteles y negocios, debe pensar en las regiones lejanas y en lo que puede hacer por ellas.

El llamado de Dios es claro, y él no nos llama a ser comerciantes o a comerciar plata, oro y otras cosas preciosas. Debes pensar en las regiones de más allá y en cómo llegar a otras tierras para Jesús.

Intenta hacer mil cruzadas

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan15:8

Se puede tener mucho de todo. Hay un nivel más alto en tu ministerio, puedes hacer mucho más por Dios. ¿Por qué no planeas hacer cien cruzadas a lo largo de tu vida? Cuando llegues al cielo ¡desearás haber hecho mil cruzadas!

Si tuvieras veinte años de ministerio, podrías haber tenido cincuenta noches de cruzada semanales al año, y veinte años por cincuenta noches de cruzada son mil noches de cruzadas. Hasta un estudiante de arte puede hacer este cálculo. Un día mirarás hacia atrás y te preguntarás por qué no hiciste más por el Señor. ¿Por qué no intentas hacer mil grandes cruzadas a lo largo de tu vida?

Intenta cruzadas en islas

Intenta ir hasta lo último de la tierra. ¡Intenta grandes cosas para Dios! Intenta llegar a los confines de la tierra porque Jesús dijo que debemos ir allí.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos1:8

Intenta ir hasta lo último de la tierra. Intenta grandes cosas para Dios porque Pablo y Bernabé fueron valientemente hasta lo último de la tierra como un gran ejemplo para nosotros.

Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: TE HE PUESTO PARA LUZ DE LOS GENTILES, A FIN DE QUE SEAS PARA SALVACIÓN HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA.

Hechos13:45-47

Intenta llegar a todo el mundo. Intenta grandes cosas para Dios porque Jesús profetizó que iremos hasta los confines de la tierra hasta que él venga.

Y SERÁ PREDICADO ESTE EVANGELIO DEL REINO EN TODO EL MUNDO, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Mateo24:14

Intenta llevar a Jesús a las islas; ¡intenta alcanzar islas para Cristo! Las islas son también los confines de la tierra. Intenta grandes cosas para Dios porque los profetas han declarado que las islas serán alcanzadas por la gloria de Dios. Las islas son más difíciles de alcanzar porque hay que cruzar el mar y llegar a personas que viven solas y apartadas. Dios también nos envía a las islas, nadie quedará fuera y todos serán alcanzados por este hermoso evangelio. El profeta Isaías profetizaba continuamente sobre las islas que serían alcanzadas para Dios.

Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos; A MÍ ME ESPERAN LOS DE LA COSTA, Y EN MI BRAZO PONEN SU ESPERANZA.

Isaías51:5

CIERTAMENTE A MÍ ESPERARÁN LOS DE LA COSTA, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado.

Isaías60:9

CAPÍTULO 19

Intenta alcanzar grandes multitudes

Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.

Juan 6:2

Intenta alcanzar a grandes multitudes imitando a Jesús. ¡Grandes multitudes se acercaban para verlo! ¿Por qué lo seguían las multitudes? ¡Las multitudes iban a Jesús porque veían sus milagros! Se acercaban para escuchar y ser sanados. A través del ministerio de la sanidad, alcanzarás a grandes multitudes, ¡y andarás en el poder milagroso de Dios!

Intenta sanar a los enfermos, porque Jesús sanó a grandes multitudes de enfermos. Ser un canal de sanidad para las personas es algo realmente grande.

Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí. Y SE LE ACERCÓ MUCHA GENTE que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

Mateo 15:29-31

Sana a los enfermos porque fue profetizado que Jesús traería salvación en sus alas. Debes sanar a los enfermos porque nos corresponde hacer la obra de Jesús. ¿Y qué hizo Jesús? ¡Él mostró compasión! Ministró a los enfermos a través del espíritu de la compasión. Jesucristo es el cumplimiento de la gran profecía de Malaquías.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Malaquías 4:2

Jesús permanece como el Gran Profeta que traería salvación en sus alas y como aquel que mostró gran compasión por muchos enfermos.

Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y CÓMO HA TENIDO MISERICORDIA DE TI. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

Marcos 5:19-20

Puedes lograr hacer grandes cosas para Dios procurando liberar a las multitudes de los malos espíritus, las adicciones y las ataduras. El endemoniado gadareno recibió una gran obra: fue sanado a través del ministerio de sanidad de Jesús.

Jesús no le consiguió trabajo a este hombre, tampoco pagó sus deudas por él; no le proveyó energía eléctrica a su casa, no cavó pozos para que este hombre tuviera agua corriente en su pueblo ni compró un boleto para que volara alrededor del mundo.

Jesús mostró compasión por este hombre y lo libró de miles de espíritus malignos que habían inundado su alma.

Liberar a la gente de los malos espíritus, ministrar la compasión de Jesús, es hacer una gran obra. Intenta hacer grandes cosas para Dios ministrando la compasión de Jesús.

CAPÍTULO 20

Intenta tener una gran ganancia

PERO GRAN GANANCIA ES LA PIEDAD ACOMPAÑADA DE CONTENTAMIENTO; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

1 Timoteo 6:6-12

Alcanzar una gran altura en el ministerio y mantener el contentamiento es, ciertamente, un gran logro. «(…) gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento (…)». Intenta alcanzar una «gran ganancia».

Nuestro juicio eterno se basará en nuestra fidelidad a Dios. «Bien, buen siervo y fiel» son las palabras que todos queremos escuchar. Ser fieles significa ser constantes, y muchos no logran mantener el rumbo ni ser fieles porque son atraídos por las riquezas de este mundo.

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Mateo 25:21

Permanecer fieles es verdaderamente un gran logro. Así como es difícil para muchos hombres ser fieles a una sola mujer, es difícil para muchos ministros ser fieles a un solo dios. La mayoría de los ministros se desvían por el amor al dinero.

¡Intenta grandes cosas para Dios! Pocos somos capaces de lograr un ministerio piadoso y aun así tener contentamiento; y pocos ministros de Dios son capaces de resistir la tentación de volverse codiciosos. Si miras a tu alrededor, verás que muchos ministerios «exitosos» parecen enfatizar el dinero, la prosperidad y las «ganancias».

La gran ganancia de la que hablo no es una ganancia material de millones de dólares, sino que es la «piedad acompañada de contentamiento»; la ganancia material difiere de la ganancia espiritual. La piedad acompañada de contentamiento es una gran ganancia. Muchos no hallan contentamiento en las bendiciones materiales que reciben de parte de Dios y quieren más y más. Muchos han cambiado un ministerio real por algo vanidoso que hace puro ruido.

Hoy los sermones sobre finanzas reemplazan a la prédica sobre el carácter cristiano o sobre ganar almas. La Palabra de Dios se vuelve un manual para negocios, finanzas y éxito terrenal, y es difícil encontrar hombres de Dios cuyo enfoque no esté en obtener más y más riquezas financieras.

Una gran ganancia es alcanzar el éxito en el ministerio con un espíritu de contentamiento; estar satisfechos con lo que tenemos financieramente mientras nos enfocamos en nuestros objetivos espirituales es, también, una gran ganancia. Es una gran ganancia porque es poco común.

Un día, un equipo de ancianos habló con su pastor y le dijo: «Eres un gran pastor y nos hemos beneficiado de tus maravillosos sermones a lo largo de los años. Por favor, sigue en el ministerio y no te desvíes hacia los negocios». Pero el pastor estaba más empeñado en avanzar a la par en los negocios, y estos terminaron siendo una gran cicatriz en su ministerio. Para muchos ministros, desviarse por las finanzas ha sido un azote del cual no han podido escapar.

Somos pocos los capaces de mantenernos en el camino de la gran ganancia. ¡El ministerio sin codicia es una gran ganancia! ¡El ministerio con contentamiento es una gran ganancia!

¡El ministerio sin avaricia es una gran ganancia! El ministerio con contentamiento en el que no se predica constantemente sobre el dinero, la prosperidad, el éxito y la riqueza es una gran ganancia. Ministrar sin impartir el espíritu del materialismo es una gran ganancia.

Procuremos grandes cosas para Dios y apuntemos a tener piedad acompañada de contentamiento. Creamos en las advertencias de Jesús sobre el dinero y que es más difícil que un rico entre en el cielo a que un camello pase por el ojo de una aguja. Creamos en Jesús cuando dijo: «No se hagan tesoros en la tierra, sino háganse tesoros en el cielo» (Mateo 6:19-20).

Cómo alcanzar la piedad acompañada de contentamiento

1. Apártate de los ministerios que carguen a la congregación con el deseo de dinero, materialismo y mundanalidad.

Disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, QUE TOMAN LA PIEDAD COMO FUENTE DE GANANCIA; APÁRTATE DE LOS TALES.

1 Timoteo 6:5

Despréndete de los ministros y ministerios que han tomado el manto de la codicia y la avaricia, la Biblia es clara en que debemos apartarnos de las personas que ministran el espíritu de avaricia. La ganancia no es piedad, y la piedad no es ganancia. ¡Apártate de tales! No hay instrucción más clara en la Palabra de Dios.

2. Aprende a identificar el espíritu de codicia en los ministros.

Él entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿ES TIEMPO DE TOMAR PLATA, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.

2 Reyes 5:26-27

La codicia es un espíritu que busca recibir muchas cosas que son inoportunas. Giezi tenía el espíritu de codicia y necesitaba recibir regalos y riquezas que no eran apropiadas para la época. Eliseo identificó el espíritu de codicia en Giezi, su protegido, y lo rechazó por eso. Giezi recibió una maldición por desear y recibir regalos de manera inapropiada. Esta maldición también puede venir sobre quienes deseen y reciban demasiados regalos.

3. No recibas la levadura de la codicia.

En esto, juntándose por millares la multitud, tanto que unos a otros se atropellaban, comenzó a decir a sus discípulos, primeramente: GUARDAOS DE LA LEVADURA DE LOS FARISEOS, QUE ES LA HIPOCRESÍA.

Lucas 12:1

No pienses que escuchar una prédica equivocada no te hará daño. Jesús nos enseñó a cuidarnos de la levadura de los fariseos, que era la hipocresía. La hipocresía era el espíritu detrás de las enseñanzas de los fariseos. En el presente, el espíritu detrás de muchas de las enseñanzas no es la hipocresía, sino la codicia. ¿Crees que los fariseos enseñaban sobre la hipocresía? ¿Crees que enseñaban a la gente a ser hipócritas? ¡Claro que no! Enseñaban temas buenos de la Biblia, pero el espíritu detrás de las enseñanzas era el espíritu de la hipocresía. Todos los que se resguardaron en sus ministerios se volvieron hipócritas, falsos e irreales. Muchas cosas son espirituales, y cuando te expones a ellas cambias sin saber lo que te ha ocurrido.

Debes tener mucho cuidado de la levadura de la codicia, la cual es cada vez mayor y se propaga como el fuego en la Iglesia. Muchos ministerios importantes y famosos imparten este espíritu; sin importar el tema que prediquen estas personas, hay una impartición de espíritus codiciosos en sus mensajes. ¡Ten cuidado de la levadura de la codicia! Esa es la levadura más común presente en el cuerpo de Cristo hoy.

4. Ten un estilo de vida moderado. No vivas de manera ostentosa.

> **Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, TEMPLANZA; contra tales cosas no hay ley.**
>
> **Gálatas 5:22-23**

La moderación es un fruto del Espíritu Santo. «Templanza» es un término que apunta a lo mismo, y es el arte de hacer cosas sin excesos ni extremos. El dominio propio y el autocontrol de las pasiones, de los apetitos y de los deseos de riqueza son muy importantes en el ministerio. Es interesante que muchos de los que piden dinero constantemente en la iglesia o en la televisión realmente necesitan este dinero para financiar estilos de vida extremadamente costosos. De hecho, algunos ministros viven como celebridades, estrellas de cine o multimillonarios. Se necesita mucho dinero para financiar estos estilos de vida, y no es de extrañar que tengamos muchos hombres de Dios que constantemente piden dinero para pagar sus cuentas. El Espíritu Santo te conducirá por un camino de templanza y no tendrás necesidad de mendigar por dinero.

CAPÍTULO 21

Intenta grandes cosas: intenta superar grandes problemas

Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño. Y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, SINO CON MI ESPÍRITU, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Quién eres tú, oh GRAN MONTE? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.

Zacarías 4:1, 3, 6-7

Dios te ha traído al mundo para que le sirvas, y eso requerirá que tengas que resolver problemas. Una montaña siempre representa un problema; de por sí son problemáticas porque son difíciles de escalar. De hecho, es imposible escalar algunas de ellas. He tenido el privilegio de visitar ciertas montañas suizas con pendientes muy peligrosas y pozos profundos. Muchas personas han desaparecido en las profundas grietas de estas laderas. Algunas de estas montañas tienen paredes rocosas verticales imposibles de escalar, y muchos han arriesgado sus vidas tratando de superar los desafíos que presentan. Cada vez que leas sobre una montaña en la Biblia, piensa que es un problema. ¡Las montañas hablan de grandes problemas! ¡Las montañas hablan de grandes desafíos! Cada llamado al ministerio es un llamado a resolver un problema.

El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Apocalipsis 21:7

Como puedes ver en este pasaje, eres recompensado por lo que superas, y serás recompensado por superar los problemas y desafíos que enfrentaste en la tierra. ¡No estés triste por todos los problemas que debas enfrentar! Estos serán el motivo de las muchas recompensas que recibirás en el cielo.

Si eres llamado al ministerio en África, eres llamado a resolver los problemas allí. No te quejes de los problemas en África; abre tu corazón y ponte a trabajar para resolver los problemas. Los problemas en África son la economía, la inestabilidad política, la falta de desarrollo, la falta de instalaciones, la falta de educación, la falta de buen liderazgo y la falta de recursos. En lugar de quejarte de ellos, levántate y enfréntalos con el poder del Espíritu Santo.

Si eres llamado al ministerio en Europa, tendrás que superar los problemas en Europa: el orgullo, la falta de fe en Dios, la falta de conocimiento de Dios, el humanismo, la falta de oración, la hostilidad hacia las iglesias, la inmoralidad, la homosexualidad, el rechazo de la existencia de Dios, la marginación del cristianismo y la promoción de otras religiones con exclusión del cristianismo. En lugar de quejarte de los problemas de Europa, levántate y enfréntalos con el poder del Espíritu Santo.

Zorobabel se enfrentó a grandes y poderosos desafíos que le impidieron construir el templo de Dios. Recibió una profecía para ser firme y vencer por la unción del Espíritu Santo.

El Espíritu de Dios, la unción del Espíritu Santo, es la clave para vencer las montañas. El Espíritu Santo es el Espíritu de sabiduría, y a través de la sabiduría puedes superar situaciones imposibles. El Espíritu Santo es el Espíritu de conocimiento; aquellos que tienen el conocimiento de la ciencia y de la medicina han superado los problemas que enfrenta la gente ignorante.

El Espíritu Santo es el Espíritu de entendimiento. Al entender las reacciones químicas y los hechos biológicos, los seres humanos han superado dificultades asombrosas. Se trasplantan corazones, riñones e hígados regularmente en todo el mundo; y las vidas se extienden gracias a los fármacos extraordinarios que han sido creados a partir del entendimiento de las realidades biológicas que Dios creó.

El Espíritu de Dios es el Espíritu de poder. Cuando el Espíritu de Dios está sobre ti, el poder está de tu lado y te vuelves sobrenatural. El Espíritu de poder elimina los obstáculos y abre las puertas.

El Espíritu Santo es el Espíritu de amor. El ser humano lucha por experimentar el amor. Las relaciones rotas son la causa de la mayoría de las angustias y decepciones, pero a través del Espíritu Santo, el amor es restaurado. La habilidad de relacionarnos con otras personas se vuelve posible, aun el matrimonio es posible por el poder del Espíritu de amor.

Hoy, el Espíritu de Dios está obrando a través de ti para mover montañas. Confía en que el Espíritu Santo te dará la gracia para mover montañas. Lo que necesitamos es al Espíritu Santo, por eso debemos ministrar el Espíritu Santo cada día.

Notas

Capítulo 20

Wright, Henry W.:*Un camino más excelente: manténgase saludable*, https://www.amazon.com/camino-mas-excelente-Spanish/dp/1603741615

Texto promocional

Mientras Dios nos dé vida, tenemos la oportunidad de hacer algo grande. Hoy, tienes la posibilidad de procurar grandes cosas para Dios. ¡Al menos inténtalo! ¡Procúralo!

Este libro te animará a alcanzar a ser tu mejor versión de aquello para lo que Dios te creó. Decídete a procurar grandes cosas para Dios todos los días y te asombrarás de lo que serás capaz de hacer por la gracia de Dios.

¡Proezas te esperan a medida que te sumerjas diligentemente en su contenido e intentes procurar algo grande para Dios! ¡Haz proezas para Dios!